



INFORME ASEMFO

LOS BOSQUES COMO SUMIDEROS DE CARBONO

PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Junio 2004

Sector Forestal y Actividad de las empresas forestales

Bosques como sumideros de carbono

Propuesta de Actuaciones

Conclusión

LOS BOSQUES COMO SUMIDEROS DE CARBONO

SECTOR FORESTAL Y ACTIVIDAD DE LAS EMPRESAS FORESTALES

Las áreas forestales ocupan en España unos 26 millones de Ha., el 51,4% de la superficie total del país; un conjunto que comprende áreas boscosas densas y claras, espacios cubiertos de matorral y herbáceas, y zonas con poca o nula vegetación.

Lo que se conoce como *montes arbolados*, representa 10,7 millones de hectáreas; mientras que los de arbolado claro o poco denso (fundamentalmente dehesas) se extienden por 3,2 millones de hectáreas. La vegetación arbustiva y herbácea (matorrales y pastizales), junto con las zonas de poca o nula vegetación, suponen los 12,2 millones restantes. Todo ello de acuerdo con los datos del *Segundo Inventario Forestal Nacional*.

En la actualidad está realizándose el *Tercer Inventario Forestal Nacional*, observándose en la zona atlántico-cantábrica ya inventariada un incremento de la superficie de bosques de un 33% respecto a los datos del segundo inventario de sólo un decenio antes; en tanto que la expansión es del 38% en la zona centro-mediterránea.

Las empresas de obras y servicios forestales realizan una importante labor de conservación, protección y mejora de esta superficie forestal, la más rica en biodiversidad de la Unión Europea.

Los trabajos que fundamentalmente realizan estas empresas son los siguientes: Repoblación Forestal, Tratamientos Selvícolas, Prevención, Vigilancia y Extinción de Incendios Forestales, Infraestructuras contra incendios forestales, Tratamientos Fitosanitarios, Correcciones Hidrológicas, Restauración Paisajística, Viveros y Semilleros, Apertura de caminos y Vías Forestales, Ordenaciones Forestales, Asesoramiento y Gestión de explotaciones agropecuarias y forestales, Infraestructuras ganaderas, Análisis socioeconómicos, Evaluación de Proyectos, etc...

Todas estas actuaciones persiguen como objetivo la mejora y conservación de nuestros bosques, por su enorme importancia social de creación de empleo, ecológica de protección de la biodiversidad y económica de suministro de productos forestales y promoción de actividades generadoras de valor directas e indirectas.

El sector forestal ha sido calificado como “yacimiento de empleo” por el Primer Dictamen del Comité Económico y Social de la Unión Europea, sobre el tema “Situación y problemas de la Silvicultura en la Unión Europea y potencial de Desarrollo de las Políticas Forestales”. Contribuye de manera importante a la creación y mantenimiento de empleo, al logro de la cohesión y bienestar social e incide claramente sobre el desarrollo local de las áreas rurales.

El presupuesto total consolidado del Ministerio de Medio Ambiente para el año 2004 (1.865,68 millones de euros) representa el 1,6% de los gastos totales del Estado. De ese presupuesto el 14,6% se destina a la protección y mejora del medio natural.

Es notoria la baja inversión de las administraciones públicas españolas en materia de conservación del medio natural, que cabe situar en el orden de 820 millones de euros al año (Año 2002, 240 millones Administración Central, 580 millones Administración Autónoma). La agricultura, para una superficie similar, (20 millones de hectáreas) recibe muchos más recursos públicos que los destinados al medio ambiente. Por otro lado, 900 millones de euros es lo que en promedio cuesta construir 150 treinta kilómetros de autopista.

Los trabajos forestales, en comparación con otros proyectos de infraestructura u obras civiles, exigen una inversión mucho menor y producen, sin embargo, muchos beneficios en materia social, ecológica y cultural. Con carácter general un 55% de la inversión se traduce en mano de obra directa.

El desarrollo sostenible y el progreso ambiental de España requieren de varios pilares básicos como el Agua, Cambio Climático, Biodiversidad, Costas, Bosques y Calidad Ambiental. Entre todos ellos la Asociación destaca la necesidad de conservar nuestros bosques, tarea en la que debemos colaborar todos.

El medio natural es un activo nacional ya que forma parte de la infraestructura básica de nuestro país y su mejora y conservación contribuyen sin duda a asegurar la calidad de vida de todos los ciudadanos y la de las generaciones futuras. Es responsabilidad de todos desarrollar una gestión sostenible de los recursos que ofrece la naturaleza y proteger el entorno que nos rodea.

BOSQUES COMO SUMIDEROS DE CARBONO

A este valor multifuncional de los bosques, en muchos casos intangible, cifrado en 136.000 millones de euros, según establece el Plan Forestal Español, se añade el importante papel que desempeñan las masas arbóreas como sumideros de carbono. El Protocolo de Kioto a través de uno de sus mecanismos de flexibilidad, el Mecanismo para un Desarrollo Limpio (MDL), reconoce el decisivo papel de los bosques en el ciclo del carbono y su efectiva contribución en la mitigación del cambio climático, considerando los bosques como sumideros de carbono.

España, al igual que el resto de sus socios comunitarios, ha apoyado abiertamente el Protocolo de Kioto, dado que, ante un fenómeno global como es el cambio climático, es indispensable la suma de los esfuerzos del mayor número de países posible, a través de acuerdos multilaterales. Además, España, por sus características naturales, es particularmente sensible a los efectos del impacto del cambio climático en aspectos como los ciclos de sequía, la integridad de las costas o la calidad del suelo.

España ha asumido el compromiso de limitar el incremento de sus emisiones netas (emisión menos absorción) de 6 gases de efecto invernadero (GEI), al 15% respecto de lo emitido en el año 1990, que se toma como año base, durante el quinquenio 2008-2012. Es importante destacar que el compromiso de Kioto se refiere a las emisiones netas, por lo que habrá que tener en cuenta el papel de los bosques como sumideros de carbono y la utilización de los mecanismos de flexibilidad para calcular el balance neto de las emisiones de España. En el año 2001 el índice anual de las emisiones de España estaba en un 132%, que supera en mucho al 115% comprometido, con lo que la situación es complicada y no resulta nada fácil de resolver.

La fijación mediante la fotosíntesis y el almacenamiento de CO₂, que representa aproximadamente el 60% entre los gases de efecto invernadero, tanto en las masas forestales como en los productos obtenidos a partir del bosque, se asegura a través de la forestación y la gestión sostenible de los bosques.

Por ello el IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático) de las Naciones Unidas, máximo órgano científico sobre cambio climático e integrado por 2.000 científicos de más de 100 países, reconoce esta actividad como de vital importancia en la estrategia global de mitigación del cambio climático y recomienda su utilización en el cumplimiento de la normativa.

Todo ello hace que la actividad forestal se convierta en una herramienta de gran importancia para España en la mitigación efectiva del cambio climático y, por supuesto, para el cumplimiento de la Directiva europea sobre comercio de emisiones.

Tanto la reforestación como la gestión forestal sostenible son potentes herramientas en manos del Gobierno para la disminución de los gases de efecto invernadero y el cumplimiento de los compromisos adquiridos por España, que tendrá que definir qué papel tiene el sector forestal en sus políticas internas de mitigación.

La fijación de CO2 que puede realizar una plantación puede alcanzar 20 toneladas por hectárea y año. Precisamente, esta fijación y su almacenamiento, tanto en las masas forestales como en los productos obtenidos a partir del bosque, se asegura mediante la forestación y la gestión forestal sostenible.

ALMACENAMIENTO DE CARBONO POR CC.AA. ARBOLADO		
Comunidad Autónoma	Toneladas	%
Andalucía	11.581.259	6
Aragón	11.214.764	6
Canarias	2.416.161	1
Cantabria 1	7.707.232	4
Castilla La-Mancha	12.551.662	7
Castilla y León	22.619.013	12
Cataluña	21.993.228	12
Comunidad Foral de Navarra.	15.700.051	8
Comunidad Valenciana	2.744.966	1
Extremadura	6.201.349	3
Galicia (1)	37.034.104	21
Illes Balears (1)	2.046.761	1
La Rioja	2.840.763	2
Madrid (1)	2.981.721	2
País Vasco	11.062.562	6
Principado de Asturias (1)	13.879.886	7
Región de Murcia (1)	1.688.725	1
Total	186.264.207	100

Fuente: *Inventarios Forestales Nacionales (IFN)*.

1) CC.AA., según IFN-3; las demás, IFN-2

En España se manifiestan dos realidades muy diferentes a las del centro y norte de Europa:

Los Montes Mediterráneos: donde es importante hacer gestión muchas veces simplemente enfocada a asegurar la permanencia de la masa (como es el caso de la protección contra incendios). Además en estas zonas existe un gran potencial de reforestar terreno forestal actualmente desarbolado (en el total de España esta cifra puede ser próxima a 12 mill de ha).

La España húmeda: en estas zonas se desarrollan cultivos forestales de especies como el pino radiata, pino marítimo o el eucalipto que son el soporte de la economía rural y de la industria de transformación, así como haber sido las especies protagonistas de la recuperación de las zonas de matorral degradado por masas forestales.

La utilización de este tipo de instrumentos encaminados a la consecución de objetivos ambientales supone un reto, tanto para la administración como para las empresas. El paso de una regulación estricta a la utilización de mecanismos de mercado en el ámbito del medio ambiente, exige un esfuerzo importante por parte de todos los agentes, pero no cabe duda de que se perfila como un avance notable en la internalización del concepto de medio ambiente en el modo de operar de la industria y que exigirá igualmente un cambio en el modo de consumir y, por tanto, en el comportamiento de toda la sociedad.

La Ley de Montes recientemente aprobada prevé, en su disposición adicional séptima, *que las Administraciones Públicas elaborarán, en el ámbito del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, un estudio sobre las necesidades de adaptación del territorio forestal español al cambio climático, incluyendo un análisis de los métodos de ordenación y tratamientos selvícolas más adecuados para dicha adaptación.* A principios del mes de febrero (día 5) el Consejo Nacional del Clima aprobó más de 400 medidas para reducir las emisiones de efecto invernadero, entre las que se prevé el aumento de la superficie forestal.

PROPUESTA DE ACTUACIONES

Con estas premisas expuestas en el apartado anterior, considerando la voluntad de las partes firmantes y las nuevas propuestas tenidas en cuenta en la Conferencia de las Partes (COP) de Marrakech y Milán, el conjunto de empresas de obras y servicios forestales integradas en ASEMFO destaca el papel fundamental que desempeñan los bosques en la mitigación del cambio climático y propone la elaboración de medidas o programas que promuevan el crecimiento de nuestra superficie forestal y de los sumideros de carbono.

Por un lado, la Asociación propone impulsar el programa de Reforestación de Tierras Agrarias del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, que ha supuesto desde el año 1994 la reforestación de más de 600.000 hectáreas en toda España. El coste de forestación sería de 1.800 euros por hectárea con un mantenimiento anual de 500 euros por hectárea (y año) durante un periodo de 5 años, lo que permitiría no sólo la mejora de la cubierta forestal sino también el mantenimiento de la economía rural. La dificultad de gestión de este programa, centrada en el compromiso de presupuesto por 20 años para las primas compensatorias, podría subsanarse con la supresión de la compensación. Es posible también definir un nuevo programa de reforestación, si así se considera oportuno dentro del Marco de la Política de Desarrollo Rural. No debemos olvidar, por otro lado, la importancia del almacenamiento de carbono en el suelo, además del correspondiente al arbolado; un incremento de materia orgánica del 1% en un metro de suelo supone una fijación de 150 toneladas de CO₂ aproximadamente.

En segundo lugar ASEMFO apuesta por el desarrollo de programas de recuperación ambiental de entornos degradados mediante mejoras de la cubierta forestal que contribuyan a su vez, de modo complementario al cumplimiento de los objetivos de la Red Natura 2000, en particular a la recuperación y mejora de hábitats prioritarios. Esta actuación podría ser desarrollada por empresas de los diferentes sectores económicos afectadas por la asignación de emisiones.

Las actuaciones podrían desarrollarse en terrenos de las propias empresas, contribuyendo a la vez a la recuperación del entorno degradado y a la puesta en valor del mismo, especialmente en grandes áreas de polígonos industriales, en complejos industriales o en empresas particulares causantes de un destacado impacto sobre el territorio. El programa debería ejecutarse con presupuestos de las propias empresas contaminantes pudiéndose hacer atrayente la inversión mediante la compensación económica del pago proporcional de la sobre-emisión asignada o mediante medidas fiscales de reducción de determinados impuestos relacionados con la actividad empresarial por inversión en obras y trabajos de recuperación ambiental relacionadas con la reforestación.

En tercer lugar, se podría impulsar también el Programa de Restauración hidrológico-forestal y de protección de cauces dentro del Plan Hidrológico con una inversión de 2.600 millones de euros hasta el año 2008 reconduciéndolo a su planteamiento inicial de restauración de la cubierta vegetal.

Como se ha expuesto anteriormente, es clara la función que desempeñan los montes y terrenos forestales desde un punto de vista ecológico, ya que contribuyen a la regulación del ciclo del agua, protegen las tierras de inundaciones, avenidas y aludes y mejoran su calidad, protegen embalses frente a la colmatación; frenan procesos de erosión y desertificación; regulan el intercambio de gases atmosféricos, absorbiendo gases como el CO₂, fijando el carbono y generando oxígeno; salvaguardan la biodiversidad de especies de fauna y flora; conservan el paisaje

En el ámbito internacional ASEMFO propone el desarrollo de programas de reforestación en países en vías de desarrollo que permitan a las empresas y sectores implicados reducir la parte proporcional de emisiones que se permita para la reforestación. Ello implicaría inicialmente el establecimiento de una Mesa o Comisión formada por el Instituto de Comercio Exterior (ICEX), los Sectores Económicos implicados, la Oficina del Cambio Climático y las Asociaciones del Sector Forestal, con el fin de establecer contactos y convenios de participación con países en vías de desarrollo. A partir de esta Mesa o Comisión se deberían desarrollar propuestas de actuación en países en desarrollo que podrían abarcar tanto al campo de la consultoría y formación de técnicos como y, fundamentalmente, al de la ejecución de obra para que los sectores económicos pudieran imputarse como activo, la reforestación en su balance de emisiones.

En cuarto lugar se podrían preparar programas de educación ambiental y de divulgación sobre la utilización de la madera como importante recurso natural renovable, reutilizable, reciclable y biodegradable, en vez de otros materiales que no reúnen todas estas condiciones.

En quinto lugar, sería conveniente promover subvenciones o subsidios a los propietarios forestales para incentivar la inversión en los terrenos de su propiedad. La financiación forestal resulta indispensable, en lo referente al crédito e inevitablemente ha de tener un carácter público. Una posibilidad es que el Instituto de Crédito Oficial (ICO), en analogía a sus actuales programas de apoyo a las PYME, o a las operaciones destinadas a mejorar las condiciones ambientales de las empresas, establezca una línea de crédito destinada a programar y distribuir a través de su red de entidades colaboradoras (bancos, cajas de ahorro, cajas rurales, etc.), los correspondientes recursos, a fin de atender proyectos forestales concretos. Estos incentivos o incluso beneficios fiscales podrían dirigirse también a los sectores contaminantes para que inviertan en reforestación.

La Ley de Montes en el Capítulo III del Título VI prevé incentivos económicos en montes ordenados a través de varias vías como la subvención al propietario de los trabajos dirigidos a la gestión forestal sostenible, el establecimiento de una relación contractual con el propietario o la inversión directa por la Administración.

En relación a este tema, la nueva ministra de Medio Ambiente ha anunciado, recientemente, que la reforma fiscal que el Gobierno completará en dos años, incluirá “impuestos ecológicos” que permitirán reducir las emisiones de los gases causantes del calentamiento global para que España cumpla el Protocolo de Kioto, ya ratificado.

En sexto lugar, se podría también apoyar la utilización de la biomasa forestal en la generación de energía con ayudas directas para su recogida y retirada del monte, impulsando su utilización como subproducto, y a su vez materia prima, para la obtención de energía

Hoy en día la recogida y retirada de los residuos forestales en la mayor parte de los montes puede ser una realidad, gracias a la utilización de maquinaria especializada para la ejecución estos trabajos que esta apareciendo en el mercado.

Esta actividad es experimental y costosa pero creemos que se compensa ampliamente con los beneficios que proporciona de prevención de la erosión, de incendios, sirve de tratamiento silvícola, anula la emisión de CO₂, que resulta de las quemas autorizadas, favorece los trabajos de repoblación o rebrote de la especie que sea, etc. La cuantía de las ayudas directas para el fomento de la recogida y retirada de los residuos forestales se estima similar a la de un tratamiento silvícola por hectárea, ya que cubre más ampliamente la finalidad de éste.

En séptimo lugar, la Asociación propone la forestación de entornos urbanos al convertirse gran parte de las superficies periurbanas en vertederos de inertes, y de toda clase de residuos sólidos, algunos de ellos en combustión permanente.

Ha de recordarse la circunstancia de que las ciudades están experimentando con gran intensidad los efectos de calentamiento que se traducen en microclimas muy deteriorantes de su calidad de vida; fenómeno contra el cual la única forma de actuar es el *enfriamiento* con la vegetalización masiva de los entornos.

La forestación en áreas periurbanas puede contribuir decisivamente a cambiar el desinterés ambiental de parte de los habitantes; pues a la postre son los urbanitas los verdaderamente decisivos respecto a qué puede ocurrir en las áreas rurales, ya que el poder de voto, a efectos de decisión política, reside fundamentalmente en las ciudades.

CONCLUSIÓN

El objetivo de ASEMFO es defender el papel que juega el sector forestal como infraestructura básica del país y garante del desarrollo sostenible. Su función como sumidero de carbono nos permitirá, si así lo definen y promueven las diferentes administraciones públicas:

- .- proteger y conservar las masas forestales
- .- aumentar la superficie arbolada
- .- conservar los suelos como depósitos de carbono orgánico
- .- utilización de la madera y derivados de producción sostenible
- .- utilización energética de la biomasa

Y, en conjunto, conseguir una gestión forestal sostenible de nuestros bosques.

La Asociación recuerda al Ministerio que el pasado 9 de marzo de 2004 se constituyó el Foro de Bosques y Cambio Climático, del que ASEMFO forma parte junto con otros representantes del sector forestal, como plataforma de debate, trabajo conjunto y defensa de la función que desempeñan los bosques frente al cambio climático.

ASEMFO como Asociación Empresarial Forestal ofrece al Ministerio su colaboración en la definición de políticas y medidas que promuevan el desarrollo de los bosques como sumideros de carbono, en el impulso de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y en las actuaciones que se establezcan en el Consejo Nacional del Clima.

En Madrid, a 1 de junio de 2004